

Es esta vivencia divina la que deberemos encontrar, no una iluminación externa, no un foco que brilla fuera, sino nuestra identificación iluminante con esa parte divina que nos pertenece desde el inicio de nuestra personal historia porque el Creador ahí la puso.

La escucha del Evangelio de hoy puede llevarnos a ver solo lo bello de la historia narrada, profusamente ilustrada por artistas de todos los tiempos, haciendo que perdamos de vista la realidad divina de Jesús que pretendemos explicar.

Lucas nos habla en los Hechos de tiempo. Cuarenta días desde la Resurrección es un tiempo humano, no un tiempo de Dios. La Resurrección no se dio hace "cuarenta días" ni dos mil años, sino que se está dando siempre, en un eterno "ahora" que está fuera del tiempo. Nos cuesta comprender como es, o que es, la eternidad porque estamos prisioneros en el tiempo y necesitamos adaptar toda la realidad a ese tiempo para poder explicarlo. Por eso recurrimos a las imágenes de tiempo y lugar. Hemos colocado a Dios en lo alto, al infierno en lo profundo y en medio al hombre y así hablamos de Cristo que bajó de lo alto en la Encarnación, descendió a los infiernos tras su muerte y ascendió nuevamente al cielo donde recupero su gloria divina.

No está mal como imagen, pero si nos quedamos en la sola imagen, podemos perdernos viendo a Cristo allá, en lo alto, tranquilamente sentado, puede que un poco distraído o sesteando, hasta podemos verle cabreado por la que le hicimos pasar. Mientras los humanos miramos hacia Él, esperando su regreso y un poco asustados por la posibilidad de su vuelta inmediata.

Ese Dios, ese Cristo lejano no es verdadero. Cristo no está en ningún alto esperando a volver, Cristo está morando entre nosotros y en nosotros, si le abrimos y dejamos entrar. No sabemos cómo, pero la fe nos tiene que hacer comprender y aceptar que somos parte de Dios, que Él se dio a sí mismo en la creación entera y en esa creación, de la que somos parte, debemos encontrarlo.

No nos quedemos como papanatas mirando a las alturas esperando ver al Señor; cerremos los ojos y busquemos dentro de nosotros mismos, de nuestros hermanos que nos rodean, en la naturaleza que nos permite vivir y, también, cómo no, en el maravilloso firmamento cuya belleza, también reflejo de la de Dios, nunca llegaremos a comprender enteramente, hasta que la presencia del mismo Dios se nos manifieste y por Él, con Él y en Él, todo se nos aclare. Esa es mi esperanza y mi fe.

Sr.. Félix García Sevillano, OP.

#### CANTO FINAL.

**Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.**

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,  
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,  
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor: // «Mi ley es el amor.»

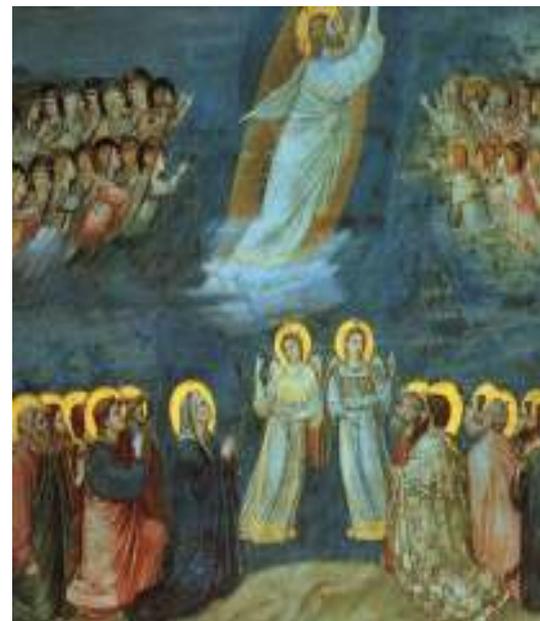
[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

**VII DOMINGO DE PASCUA**  
**ASCENSIÓN DEL SEÑOR**  
12 de mayo de 2024



Ascensión (Giotto)

*“¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?”*

#### CANTO DE ENTRADA:

¡Aleluya, aleluya! // El Señor es nuestro rey. (2)

1. Cantad al Señor un cántico nuevo, // porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria, // su santo brazo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo, hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: “aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar”. Porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días”. Los que se habían reunido, le preguntaron diciendo: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?” (Jesús) les dijo: “No os toca a vosotros conocer los tiempos y los momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; En cambio recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo”.

Dicho esto, a la vista de ellos fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como le habéis visto marcharse al cielo”.

### SALMO 46

#### **R.- DIOS ASCIENDE ENTRE ACLAMACIONES, EL SEÑOR, AL SON DE TROMPETAS.**

Pueblos todos, batid palmas, // aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible, // emperador de toda la tierra. **R.-**

Dios asciende entre aclamaciones, // el Señor al son de trompetas;  
tocad para Dios, tocad, // tocad para nuestro Rey, tocad. **R.-**  
Porque Dios es el Rey del mundo; // tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones; // Dios se sienta en su trono sagrado. **R.-**

### LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 1, 17-23

**Hermanos:** el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la Gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cual es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los creyentes según la

eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y “todo lo puso bajos sus pies” y lo dio a la Iglesia; como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud de lo que llena todo en todos.

### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 16, 15-20

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once y les dijo: -- Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

Después de hablarles, el Señor Jesús, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la Palabra con las señales que los acompañaban.

<b>PRECES: R/:</b> Queremos seguirte, Señor
---

#### CANTO de COMUNIÓN:

Cantemos al Amor de los amores, // cantemos al Señor.  
Dios está aquí, // venid, adoradores,  
adoremos a Cristo Redentor. // Gloria a Cristo Jesús;  
cielos y tierra, bendecid al Señor; // honor y gloria a ti,  
Rey de la gloria, // amor por siempre a ti,  
Dios del Amor.

#### COMENTARIO:

*Si nos fijamos en la primera lectura descubriremos que los Apóstoles siguen sin entender nada del carácter mesiánico de Jesús. Le han visto muerto, le saben resucitado, pero siguen queriendo ser autoridades del nuevo reino. La pregunta que dirigen a Jesús “¿Es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?” No parece indicar que se hayan enterado de la esencia del reino de Dios que Jesús ha estado predicando, que ellos han oído, aunque parece que no han escuchado. Debemos esperar al Espíritu Santo para que sus ojos se abran y su mente llegue a entender cuál es el Reino que Jesús trata de enseñar e instaurar.*

*Es hermosa la oración de Pablo en la 2ª lectura: pide a Dios para nosotros espíritu que ilumine los ojos del corazón. No pide que aprendamos, que sepamos mucho, sino que en nuestro interior encontremos la luz de Dios que nos habita.*

## VII - DOMINGO DE PASCUA "B" SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN

### MONICIÓN DE ENTRADA

### HERMANOS Y HERMANAS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo inaugura su triunfo como cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hoy las lecturas nos invitan a volvernos a Dios, a mirar al cielo viendo en él, la meta de nuestra vida, pero sin perder de vista que diariamente hemos de vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor y salvación.

**Vamos a comenzar esta celebración arrepentidos de nuestras faltas para que el agua bautismal que se derrama sobre nosotros pueda borrarlas.**

### ORACION DE LOS FIELES

**Presentamos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.**

1.- Señor, la Iglesia; quiere estar unida a ti por la fe, y así hacer llegar a todos sus miembros tus frutos, que son la verdad, el amor y la entrega. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

2.- Jesús, ponemos ante ti a todos los que no han perdido la esperanza y la ilusión en medio del mundo y de la Iglesia, y quieren contagiar esa esperanza, esa ilusión, y así ayudar a construir un mundo más optimista y positivo, **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

3.- Señor, los que buscan a Dios y no lo encuentran, los que viven de espaldas a Dios, necesitan que nosotros seamos transmisores de tu luz que abra sus ojos y puedan ver. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

4.- Jesús, todos los niños que hoy reciben la Primera Comunión, necesitan comprender la felicidad de poseerte. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

5.- Señor, los que trabajan por el progreso y el desarrollo de los pueblos, necesitan nuestra ayuda y nuestra oración para mantenerse constantes en su tarea, a pesar de las dificultades que puedan tener. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

6.- Señor Jesús, los que estamos reunidos a tu mesa para alimentarnos con la palabra y el Pan te necesitamos para ser indicadores del Único y verdadero camino hacia Dios. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**